

GUÍA GRATUITA



PRIMEROS PASOS

Cinco decisiones que conviene tomar antes de empezar a emprender. No es un plan de negocios ni una lista de ideas: son las cinco cosas que, si no las mirás primero, después se pagan caro.

PARA QUIÉN ES ESTO, Y QUÉ NO VAS A ENCONTRAR ACÁ

Esto es para vos si estás con ganas de hacer algo propio y no sabés por dónde se arranca. No hace falta que tengas plata guardada, ni una idea, ni experiencia. Hace falta que quieras dejar de depender de que otro decida por vos.

Te lo digo de entrada: **acá no vas a encontrar cuánto se gana ni en cuánto tiempo.**

Cualquiera que te prometa un número no sabe nada de tu vida. Lo que sí voy a darte son cinco decisiones concretas, para que puedas tomarlas vos.

Se lee en diez minutos. Los ejercicios te van a llevar un rato más, y son la parte que sirve.

- Mirá dónde está tu plata hoy
- Entendé de dónde viene
- Elegí una sola cosa
- Auditá lo que entra en tu cabeza
- Sentate con alguien que ya lo hizo

CÓMO USARLA

No la leas de corrido y la archives. Hacé un paso por día durante cinco días. Es más lento y es lo único que funciona.

01

MIRÁ DÓNDE ESTÁ TU PLATA HOY

La mayoría de la gente no sabe cuánto gasta. No por desorden: porque mirarlo incomoda. Y mientras no lo mires, cualquier plan que armes está apoyado en un número inventado.

No necesitás una app ni una planilla complicada. Necesitás los últimos treinta días, el resumen de la tarjeta y media hora sin el teléfono al lado.

Lo que buscás no es el total. Es **la parte que ya está comprometida antes de que cobres:** las cuotas, las suscripciones, lo que se debita solo. Ese número es el que define cuánto margen real tenés para moverte.

EL EJERCICIO

Sumá todas las cuotas y débitos automáticos que tenés activos. Dividí ese número por lo que entra cada mes. El porcentaje que te da es la parte de tu mes que ya está vendida.

02

ENTENDÉ DE DÓNDE VIENE TU PLATA

Hay algo que no te enseñan en el colegio, ni en la universidad, ni te lo enseñan tus papás: que no toda la plata se gana igual.

Hay una forma que está atada a tus horas. Trabajás, cobrás; no trabajás, no cobrás. Puede pagar muy bien y aun así tiene un techo, porque **las horas del día no se pueden estirar**.

Y hay otra que no depende de que vos estés. Un sistema que funciona sin tu presencia, algo que hiciste una vez y se sigue usando, una sociedad donde no sos el que ejecuta. Arranca mucho más lento y no tiene techo.

No se trata de abandonar la primera. La primera paga las cuentas mientras construís la segunda. El error es **creer que solo existe una**.

EL EJERCICIO

Preguntate: si mañana no pudieras trabajar durante treinta días, ¿cuánto entra? Si la respuesta es cero, hoy todo tu ingreso depende de tu presencia. Es información, no una condena.

03

ELEGÍ UNA SOLA COSA

El error más común de quien empieza no es elegir mal. Es elegir cinco cosas a la vez y no avanzar en ninguna.

Cuando todo es nuevo, todo parece igual de urgente: la marca, el logo, el nombre, las redes, el curso, la herramienta. Y seis meses después tenés un logo hermoso y ningún cliente.

Elegí **una sola cosa que puedas sostener tres meses seguidos**, aunque no dé resultados en el mes uno. Casi nada da resultados en el mes uno. Lo que separa al que llega del que no, es haber sostenido cuando todavía no se notaba.

EL EJERCICIO

Escribí las cosas que estás intentando empezar. Tachá todas menos una. La que queda es tu proyecto por los próximos tres meses; el resto no desaparece, espera.

04

AUDITÁ LO QUE ENTRA EN TU CABEZA

Si consumís la misma información que consume alguien que construye exactamente lo contrario a lo que vos querés, por equivalencia vas a llegar al mismo lugar que llegó esa persona.

No es una frase bonita: es una auditoría que podés hacer hoy, en diez minutos, con el teléfono que tenés en la mano.

Y no se trata de dejar de ver todo lo demás. Se trata de que **lo que te suma deje de ser la minoría** de lo que mirás.

EL EJERCICIO

Abrí tu feed y mirá las últimas veinte cosas que consumiste. Marcá cada una: ¿esto lo consume alguien que ya construyó lo que yo quiero construir? Contá cuántas quedaron marcadas. Esa proporción es tu punto de partida.

05

SENTATE CON ALGUIEN QUE YA LO HIZO

Lo que aprendés en una conversación con alguien que ya recorrió el camino no está en ningún curso. No porque el curso sea malo: porque el curso no conoce tu situación.

Y no hace falta que pongas plata para estar en esa mesa. Podés poner trabajo, tiempo, ganas de aprender. La mayoría de la gente que ya lo hizo está más dispuesta a explicarlo de lo que uno cree.

Esta es la decisión que más incómoda de las cinco, porque implica exponerse y preguntar cosas que uno siente que debería saber. **Nadie que arrancó sabía.** Preguntar es el atajo, no la vergüenza.

EL EJERCICIO

Pensá en una persona que esté donde vos querés estar. Escribile esta semana con una sola pregunta concreta, no con un "¿me podés asesorar?". Una pregunta puntual se responde; una genérica se ignora.

EL PASO QUE SIGUE

EL QUINTO PASO LO PODEMOS HACER JUNTOS

Todas las semanas hacemos una clase en vivo, gratis, por Zoom. Se explica esto mismo con más detalle. Dura unos noventa minutos y podés entrar con la cámara apagada, solo a escuchar.

Te lo digo de entrada para que no haya sorpresas: **en uno de los bloques se cuenta cómo se puede seguir aprendiendo con nosotros**, porque de eso vivo. No tenés ninguna obligación de quedarte para esa parte, y lo que se explica antes te sirve igual.

Prefiero decírtelo acá y no que lo descubras conectado. Si alguien te promete una clase donde no se vende nada, o no vive de esto, o no te está contando todo.

Quiero sumarme a la clase en vivo

Tocá el botón y se abre WhatsApp con el mensaje ya escrito. **Mandalo y te pasamos el link del Zoom.**